

Presentación: Tercer Coloquio Interno sobre Estudios Editoriales

Mtra. Flor E. Aguilera Navarrete¹

¹Profesora y editora del Departamento de Letras Hispánicas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, de la Universidad de Guanajuato
flor.aguilera@ugto.mx

Los artículos que conforman este número de *Jóvenes en la Ciencia* son el resultado de las ponencias presentadas en el Tercer Coloquio Interno sobre Estudios Editoriales, llevado a cabo los días 12, 13 y 14 de junio de 2023, como parte del cierre del curso “Corrección y edición de textos” que impartí en la Licenciatura en Letras Españolas del Departamento de Letras Hispánicas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, de la Universidad de Guanajuato.

Se trata de un evento académico no sólo para compartir las investigaciones de los estudiantes, sino también una oportunidad para escuchar a grandes editores de nuestro país, con una larga experiencia en el mundo editorial. En esta ocasión, tuvimos a siete invitados que nos acompañaron durante los tres intensos días. A la Mtra. Amanda Lemus, diseñadora, correctora, editora, coordinadora del Laboratorio de Sistemas Interactivos y Publicaciones Digitales del Centro Multimedia del Centro Nacional de las Artes, y creadora de la *Fábrica de Producción Editorial*, espacio dedicado a la producción, edición, experimentación y diseño de proyectos editoriales analógicos y digitales. A la Dra. Jenny Teresita Guerra, profesora investigadora en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la línea de investigación “Industrias editoriales y de contenidos digitales”. A la Dra. Lucille Herrasti Cordero, coordinadora de la Maestría en Producción Editorial del Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Al Mtro. Juan José de Giovannini, director de la editorial independiente E1 Ediciones, con una larga experiencia en el ámbito editorial, fue director de Ediciones La Rana del Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, fue coordinador editorial de la Dirección General de Extensión de nuestra Universidad, entre otros. Al Mtro. Jacobo Zanella, coeditor de Gris Tormenta, una editorial mexicana de ensayo literario y memoria que reflexiona sobre el oficio editorial en el siglo XXI y sobre el libro como artefacto cultural desde una perspectiva actual. Al Mtro. Miguel Ángel Guzmán, editor, diseñador, corrector, escritor, promotor, etcétera, de una larguísima experiencia en la industria editorial de nuestro país; colabora en cursos, talleres y diplomados editoriales con diversas universidades, instituciones y editoriales nacionales y latinoamericanas; él concibió y elaboró los programas y coordina los curso-talleres, diplomados y especializaciones editoriales de Versal, desde su fundación hasta ahora, y es coordinador general de Centro Editorial Versal. Por último, al Mtro. Tomás Granados Salinas, un gran editor, escritor, investigador, traductor, promotor y apasionado de la corrección, a quien desde hace mucho tiempo le seguimos los pasos y ahora por fin tenemos el honor de tenerlo con nosotros; él fue gerente editorial en el Fondo de Cultura Económica, fue director editorial de Siglo XXI Editores en México y en 2017 fundó la editorial Grano de Sal. Todos, como se puede advertir, son de

gran relevancia para la cultura editorial de nuestro país. Estoy convencida de que los estudiantes de nuestra Universidad de Guanajuato merecen aprender de los grandes, ¡y así es como hacemos todo lo posible para que esto suceda en nuestros espacios universitarios!

Este Coloquio, el cual yo misma organizo, es muy importante para el Departamento de Letras Hispánicas, porque fortalece la línea profesional en edición de la Licenciatura en Letras Españolas; porque se complementa con la práctica editorial y académica que realizamos en la Colección Lecturas Valenciana, proyecto editorial estudiantil que rescata obras literarias olvidadas y que yo misma coordino; además, porque contribuye formalmente a la experiencia editorial de los estudiantes, los fortalece en el ejercicio diario que tienen y que tendrán frente al texto, frente al libro, esa máquina llena de engranajes que conserva y difunde ideas, que intercambia, que provoca, que incendia y que promueve conocimiento. Nosotros como correctores, a pesar de ser una práctica milenaria de las artes del libro, siempre nos forjábamos en la marcha, es decir, en la práctica cotidiana. Desde los monjes copistas medievales hasta la nueva era del corrector como asesor o consultor lingüista, conocedor no sólo de la dinámica textual sino de la praxis editorial entera, siempre nos habíamos desarrollado al margen del acontecer universitario.

El Departamento de Letras Hispánicas, cada vez con más solidez, forma académicamente a editores y correctores, contribuyendo a entenderlos no sólo como aquellos profesionistas que saben localizar erratas y errores, poner tildes ambiguas y colocar puntos y comas en cadenas sintácticas sospechosas, sino más bien como investigadores natos, que saben poner en práctica sus criterios profesionales con respecto al principio normativo de nuestra lengua frente a una determinada situación comunicativa, que sabe evaluar el texto y su función misma dentro de la pragmática de la edición, que sabe que su práctica va de la mano con la gramática funcional, para entender la lengua como un todo interconectado, y con la lingüística cognitiva, para comprender la construcción de las oraciones no sólo desde su estructura, sino desde su perspectiva léxico-semántica; es decir, el corrector-editor como profesionista que reflexiona sobre cómo se produce el texto para determinadas situaciones sociales, determinadas dinámicas editoriales, lejos de una visión monolítica de la norma. Y además, el Departamento de Letras cada vez con mayor fortaleza forma a editores académicos de ediciones anotadas que rescatan obras literarias mexicanas olvidadas, con procedimientos editoriales muy formales, propios de la ecdótica, y que el resultado son las ediciones de la Colección Lecturas Valenciana. Este proyecto editorial estudiantil nos hace comprender la importancia del editor en las actividades intelectuales de una universidad. Además, con él entendemos cómo las obras literarias de nuestro país también mucho se han construido a partir de la praxis editorial, ya que de una u otra forma las decisiones editoriales siempre las han condicionado.

De este modo, con este Coloquio continuamos con la lucha por hacer valorar al corrector y al editor dentro de la estructura académica, no como individuos destinados sólo a realizar actividades técnicas o secundarias, sino también como investigadores de la actividad editorial y como creadores y generadores de patrimonio intelectual para nuestra Universidad de Guanajuato. Todas las ediciones de la Colección Lecturas Valenciana enriquecen a nuestra institución. En este sentido, toda la labor editorial es una función sustantiva de toda universidad, ya que es un vínculo primario con la sociedad. Así, las actividades editoriales tienen trascendencia en tanto cumplen el cometido de mostrar el conocimiento originado en una institución educativa y favorecer el crecimiento de los grupos sociales. Por ello, la especialización en los procesos editoriales es ahora parte medular de las competencias curriculares de la Licenciatura en Letras Españolas.

Finalmente, es importante destacar que este Coloquio representa una experiencia importante para la formación académica de mis estudiantes, no sólo porque son ponentes de las pequeñas investigaciones que realizan, sino porque tienen la oportunidad de escuchar y aprender de grandes editores de México. Por ello me da inmensa alegría cerrar nuestro semestre de esta manera, fortaleciendo su compromiso como estudiantes y como futuros correctores y editores profesionales expertos en la cultura del libro.

Ahora aquí tienen reunidas las ponencias convertidas en artículos, como muestra del profesionalismo y del trabajo cotidiano realizado desde nuestras aulas universitarias. Espero que con ellos se cree un puente provechoso entre lectores diversos y entre instituciones académicas que comparten los mismos intereses, porque sin duda los resultados de nuestras investigaciones cobran realmente sentido hasta que surge el diálogo, la conversación, la reflexión mutua.